

Concha Méndez Cuesta

Para que yo me sienta desterrada,
desterrada de mí debo sentirme,
y fuera de mi ser y aniquilada,
sin alma y sin amor de que servirme.
Pero me miro adentro, estoy intacta,
mi paisaje interior me pertenece,
ninguna de mis fuentes echo en falta.
Todo en mí se mantiene y reverdece.

Si nunca me he servido de lo externo,
de lo que quieran darme los extraños,
no va a ser a esta hora, en este infierno,
donde mis ojos vean desengaños.
Yo miro más allá, hacia un futuro,
hacia una meta a donde va mi vida.
Como sé lo que quiero, miro al mundo
y le dejo rodar con su mentira.

En este poema intimista, Concha Méndez nos habla de su interior. De como su principal soporte es ella misma, y no depende emocionalmente de nadie más. De su autoestima, su amor por ella y su independencia. Concha solo se necesita a sí misma para su plena salud mental. Siempre ha sido así y no será en ese momento de problemas cuando lo cambie. Ella con sus pensamientos claros seguirá adelante sin entrometerse en "la mentira con la que el mundo rueda". Puede parecer una situación solitaria, pero yo lo vería como una reflexión individualista.

Este poema me ha gustado mucho porque expresa el clímax del estado sentimental. La independencia. Si no dependiésemos de nadie más que de nosotras mismas, nos ahorraríamos problemas, tiempo, mentiras... No nos importaría la (no) atención de nadie, y se acabarían las apariencias y la hipocresía. Las relaciones serían mucho más sinceras y tendríamos relaciones sanas basadas en el placer de estar con otras y no en la desesperación. Pero, aun saliendo de esta sociedad utópica, mejoraríamos la relación con nosotras, nos encontraríamos y nos querríamos. Además de independencia, este poema expresa la fortaleza de la autora y el respeto que se tiene a sí misma. Muestra los valores que muchas veces tenemos hacia las personas y que se nos olvida tener hacia nosotras mismas.

Laura Pozaco Rodríguez 4ªA